

MISIONEROS DE DIOS



“Llamad a la paz. Y alza tu voz clamando: Paz y Amor”

Peñablanca, Chile - 22 octubre 1987

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 427
Marzo 2022

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benigneamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Jesús, en Ti confío

¿Por qué te confundes y te agitas ante los problemas de la vida? Déjame el cuidado de todas tus cosas y todo te irá mejor. Cuando te abandones en mí todo se resolverá con tranquilidad según mis designios.

No te desesperes, no me dirijas una oración agitada, como si quisieras exigirme el cumplimiento de tus deseos. Cierra los ojos del alma y dime con calma: JESÚS, CONFÍO EN TI.

Evita las preocupaciones y angustias y lo que pueda suceder después. No estropees mis planes, queriéndome imponer tus ideas. Déjame ser DIOS y actuar con libertad. Abandónate confiadamente en Mí. Reposa en Mí y deja en mis manos tu futuro.

Dime frecuentemente: JESÚS, CONFÍO EN TI.

Lo que más daño te hace es tu razonamiento y tus propias ideas y querer resolver tus



cosas a tu manera. Cuando me dices JESÚS, CONFÍO EN TI, no seas como el paciente que le pide al médico que le cure, pero le sugiere el modo de hacerlo.

Déjate llevar en mis brazos divinos, no tengas miedo. YO TE AMO. Si crees que las cosas empeoran o se complican a pesar de tu oración sigue confiando. Cierra los ojos del alma y continua diciéndome a toda hora: JESÚS, CONFÍO EN TI.

Necesito las manos libres para poder obrar. No me ates con tus preocupaciones inúti-

les, Satanás quiere eso: agitarte, angustiarte, quitarte la paz. Confía sólo en Mí, abandónate en Mí.

Así que no te preocupes, echa en Mí tus angustias y duerme tranquilamente. Dime siempre: JESÚS, CONFÍO EN TI, y verás grandes milagros.

Te lo prometo por mi Amor.

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



San José y Niño Jesús

Jesús, en ti confío	3
Otros mensajes dados en Peñablanca-Chile sobre la guerra mundial	4
Santa Gemma Galgani	6
A los 86 años fallece padre Obispo Tomás González	14
19 de marzo: Vida de San José	15
Los cinco minutos con el Espíritu Santo	17
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	17
Santuario Monte Carmelo. Primer Sábado, febrero 5, 2022	18
Santa Misa primer sábado de febrero 2022	19
Con devoción fieles participaron en Festividad de Nuestra Señora de Lourdes,	
Concepción	20
¿Qué hicimos?	20
Miércoles de Ceniza	22
Con escribas y fariseos en casa del resucitado de Naím	22
¿Por qué ir a Misa?	24
Los sacramentales	25
El Purgatorio	28
La batalla de una madre para rescatar a su hija sometida por la industria del cambio de sexo	29
Mensajes	32

Otros mensajes dados en Peñablanca-Chile sobre la guerra mundial

Resumen de don Gabriel Orrego

Jueves 12 de julio 1984 6:00 pm, aparición # 151 (extracto)

«Prepárense para la tercera guerra mundial, que está pronta a estallar. En Roma habrá grandes cambios; el Santo Padre será perseguido, luego muerto.»

Jueves 19 de julio 1984 8:00 pm, aparición # 160 (extracto)

«Apróntense para la tercera guerra mundial, porque ha de venir. Rusia será el azote. Dios castigará el orgullo del hombre y la soberbia.»

Lunes 23 de julio 1984 8:00 pm, aparición # 165 (extracto)

«Una gran guerra se aproxima. Cuando veáis la señal en el horizonte, aquella señal, será la señal que ya viene la guerra. Muchos morirán, los pequeños gritarán. El Santo Padre tendrá que huir de Roma, luego morirá.»

Lunes 1 de octubre 1984 6:00 pm aparición # 214

Siempre en éxtasis, Miguel Ángel dice: «Prepararse para la Segunda Venida de Cristo. No tengan miedo. Va a ser muy pronto. La guerra es inminente. El Papa se ve vestido de rojo por la sangre.»

Martes 16 de octubre 1984 9:00 am aparición # 224

«La bestia que se verá es un gran avión, el vómito son misiles atómicos y con gran voz, se crearán los reyes del mundo, dominando todo y todos dirán: Quién como la bestia, quién como Rusia, que no se le puede hacer la guerra.»

Lunes 11 de febrero 1985 8:30 pm. Aparición # 293

«El mundo ha de venirse a una gran guerra, pero muchos no quieren entender. Mas no vengo a amenazaros, sino vengo a pedirlos la conversión de Rusia, la devoción al Inmaculado Corazón y la consagración de los Primeros Viernes de cada mes. Os pido también, la expiación por los pecadores y por las almas. Nuevamente Nagazaki será destruida por no entender los mensajes dados. Ha de verse un día tibio, al máximo de tibio. El sol muy opaco, mucho grito y mucho llanto y muchos se acordarán del Señor, pidiendo socorro. Estados Unidos ha de mandar una bomba a Nagazaki; morirán muchos. España será invadida.»

Lunes 28 de octubre 1985 6:00 am aparición # 391, (arcángel San Miguel; Peñablanca)

El arcángel le dice al vidente: «Si los hombres no oran, habrá una inmensa guerra.»

Martes 11 de febrero de 1986 9:00 pm aparición # 413

Luego dice: «Mensaje para todos vosotros (se persigna). Portugal seguirá manteniendo la Fe. Pero de cierto os digo, si no hacéis caso a mis súplicas, se desatará una nueva guerra. En Portugal, muchos serán muertos, pero muchos negarán a Nuestro Señor. España será per-

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriiguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriiguez@lasachiras.cl

Reperto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación e Impresión:

Sergio Arancibia H.

Mensajes de Peñablanca

seguida. Rusia será el azote del mundo. Si Chile no se atiende, vendrá un gran castigo del Señor. El Santo Padre deberá de sufrir muchas consecuencias y muchas cosas por vosotros. Si el mundo no atiende a las súplicas, ¡Ay de ellos! Lo que está hecho de fantasía debe caer y ya no volverá a ser más.»

Domingo 2 de marzo 1986 10:00 pm aparición # 415

«Para el pontificado de Pablo y Pedro, vendrá una gran guerra o cruz (no se entiende). Oíd al jefe de la Iglesia. Todos los Sacerdotes, Hijos Predilectos, estad firmes en la Fe y obedeced al Santo Padre.»

Nota: En otros dos mensajes la Virgen hace referencia a estos dos pontífices de nombres simbólicos. En este caso es para citar una gran guerra o Cruz.

Jueves 12 de junio 1986 mediodía aparición # 425

«Habrá una guerra muy próxima. Muchos morirán. Donde se torne la mirada habrá llanto, lágrimas y sangre. Aquí habla San Miguel. El mundo se está condenando y Dios ha querido mandar a su Madre como última Áncora de Salvación. Os dio el Rosario en Fátima, os dio mensajes y hoy, la propia Virgen María, viene a arreglar el camino de Jesús.»

Jueves 12 de febrero 1987 medianoche aparición # 445

«Rezad mucho por la paz, de lo contrario habrá una guerra inminente, que sólo durará 200 días. Habrá mucha muerte y



Miguel Ángel en éxtasis en medio de los fieles

destrucción. Será muy breve. Muchos muertos, muchas almas van a la perdición. Argentina, atended a mis súplicas. A la súplica que te digo aquí. Dejad todo y medita todo; pensar antes de actuar. No sea que el yugo rojo entre en vosotros y os domine. ¡Chile!, no queréis entender, pues doy mensajes a través de mensajeros y no los queréis entender.»

Miércoles 13 de mayo 1987 mediodía aparición # 457

«Que Chile se abstenga a no dar entrada en el norte, de lo contrario muchos barcos soviéticos comenzarán a armar la guerra entre unos países hermanos. ¡Cuidad el sur!»

Jueves 22 de octubre 1987 10:10 pm aparición # 471

«Una gran guerra se asoma muy pronto. La conversión de Rusia llegará pronto. Muchas naciones no existirán, serán arrasadas por el agua. Chile, ¿qué estáis haciendo? ¿No compren-

deís las cosas que Vuestra Madre te da y cuántos crímenes se cometen en todas las naciones, destruyendo y matando a miles de inocentes?

Del oriente se verán venir grandes peces, del aire muchas naves para destruir una parte de la tierra. Estas naves, aviones, serán enviadas del norte y del este. Chile, ¿qué haces que no se unen en oración, para la paz de las naciones? Argentina, si sigues codiciando, vas a caer muy fuerte. Sé humilde y espera; de lo contrario, el yugo rojo estará contigo.»

Jueves 22 de octubre 1987 10:10 pm aparición # 471

«Del norte vendrá una guerra. Europa quedará desolada, el Santo Padre se irá muy lejos, pero nadie podrá ayudarlo.»

Lunes 13 de junio 1983 3:00 pm aparición # 2

«Luego me miró tristemente y me dijo: El mundo está próxi-

Mensajes de Peñablanca

mo a una gran confusión. Habrá guerra en todo el mundo, hambre y la pobreza estará hasta en las grandes capitales. Pero eso no es todo, los científicos están haciendo una bomba que destruirá la mitad del mundo y pobre de los que queden vivos ese día, porque querrán haber muerto. Gritarán: ¡Quiero morir!, pero ya será demasiado tarde. Orad mucho, para que Dios sea lento en su cólera. Rezad mucho el santo Rosario. Satanás se posa sobre los grandes científicos y mete en sus mentes la maldad y la soberbia. También te digo,

hijito mío, el Santo Padre deberá de sufrir mucho; lo querrán matar. Yo estaré siempre con él. Rezad en familia y en grupo el santo Rosario. Yo te enseñaré el Rosario hoy.»

Miércoles 15 de junio 1983 3:00 pm aparición # 3

«Una cosa puedo decirte: Una noche, 22 de julio, el cielo se abrirá y lloverá por unos sesenta minutos. Luego la lluvia cesará y el mundo pedirá a gritos la paz, porque verán muchas cosas que jamás han visto an-

tes. El año no te lo daré, pero la fecha te la he dado.»

Alcance del mensaje: Se desprende de los mensajes que antes de la guerra debe venir una señal, una especie de luminosidad en el horizonte similar a la que precedió a la segunda guerra mundial y de la cual testifico Lucía de Fátima como verdadera señal del Cielo. La guerra debe durar solo 200 días, y el mundo pedirá a gritos la paz (final abrupto de la guerra) después de una lluvia (de fuego), un día 22 de julio de un año desconocido

Vida de Santos

Santa Gemma Galgani

Sufrió la Pasión por amor a Jesús y a los pecadores. Fiesta: 11 de abril

Nació en 1878. Sufrió grandemente por su precaria salud y el desprecio de quienes rechazaban sus prácticas de devoción, éxtasis y otros fenómenos. Vivió para Jesús, Su Santísima Madre y para rescatar a los pecadores.

Tuvo periódicamente las estigmas de la Pasión y las llagas de la flagelación en todo su cuerpo.

Padeció ataques físicos del demonio y tuberculosis en la espina dorsal. Las pruebas no pudieron separarla de su comunión con Nuestro Señor sino que más bien la fortalecieron.

Queriendo ser pasionista, no se le permitió por su delicada salud. Murió en Lucca, ciudad donde vivió casi toda su vida. Era un Sábado Santo del año 1903. Tenía solo 25 años.

Fue beatificada en el año 1933 y canonizada en 1940 como santa pasionista.

Vida de Santa Gemma

“Jesús; yo quiero llegar con mi voz hasta los últimos confines del universo para alcanzar a todos los pecadores y gritarles que entren todos dentro de tu Corazón” Este es el

mensaje que Santa Gemma deja al mundo entero. Estas palabras reflejan lo que fue toda la vida de nuestra santa: un constante ofrecerse a sí misma al Señor, como víctima, para atraer así a muchos de regreso al Corazón de Jesús, de regreso a la vida de la gracia y a rechazar el pecado. Buscaba la restitución de los corazones.

Nace esta “joya del cielo” (como la llamó el Párroco de Gragnano), el 12 de marzo 1878, en Camigliano, Italia, en el pueblo de Borgonovo de Capannori. Sus padres, Don Enrique Galgani, [farmacéutico] y Doña Aurelia Landi, tuvieron 8 hijos (Carlos, Guido, Héctor, Gino, Antonio, Angelina y Julita). De ellos, Gemma fue la cuarta en nacer y la primera niña de la familia.

Cuando iban a darle su nombre, un tío de ella propuso que la llamasen “Gemma”, pero su mamá no estaba conforme. No había ninguna santa que se llamara así y su hija no tendría protectora en el cielo. Sin embargo Don Olivio Dinelli, el Párroco de Gragnano, que estaba presente en la discusión, dijo unas palabras que resultaron proféticas: “Muchas

Vida de Santos

gemas hay en el cielo, esperemos que también ella sea un día otra gemma del Paraíso” .

Al día siguiente, 13 de marzo, la bautizó Don Pedro Quilici, Párroco de San Miguel de Camigliano, con los nombres de Gemma Hipólita Pía.

Santa Gemma vivió solo un mes en Camigliano ya que sus padres decidieron trasladarse a Lucca, donde vivió el resto de su vida.

Desde muy niña Gemma mostró signos de santidad. Cuando tenía cuatro años, estaba de visita en la casa de su abuelita, cuando un día, ésta al entrar en su cuarto, la encontró de rodillas frente a una imagen de la Virgen. La abuela corrió a llamar al tío, quien la contempló por largos minutos; luego le dijo: “¡Gemmita! ¿Qué estas haciendo?. La niña, sin inmutarse, contestó: “Estoy rezando el Ave María. Salid que estoy en oración”. Desde esta tierna edad, la oración era ya para ella el sostén de su vida y de sus virtudes.

Nos podríamos preguntar: ¿Quién enseñó a Gemma a amar a Jesús y a María?. Su primera y gran maestra en la escuela del amor a Jesús fue su madre, Doña Aurelia, quien inculcó en el corazón de su hija lo que sería el distintivo especial de toda su vida: Su amor a Cristo Crucificado, del que llegaría a ser como imagen viva, y a la Santísima Virgen, que hizo su santidad tan dulce y atrayente.

Dice Santa Gemma: “De lo primero que me acuerdo es que mi mamá, cuando yo era pequeña, acostumbraba a tomarme a menudo en brazos y, llorando... me enseñaba un crucifijo y me decía que había muerto en la Cruz por los hombres”.

Había también, entre ellas, diálogos como este: “Hija mía —me decía mamá— yo moriré pronto y tendré que dejarte. Si pudiera te llevaría conmigo. ¿Te gustaría venir?”.

—“¿Y a dónde vamos?”, le preguntaba yo.

—“Al Paraíso con Jesús y con los ángeles.”

Doña Aurelia, sabiendo que su muerte estaba próxima, solía decir: “¿Que cosa mejor puedo hacer antes de morir, que confiar mi niña al Espíritu Santo?. Así, cuando yo falte, sabré quien cuidará de ella”. La preparó, pues, para la Confirmación, que recibió a pesar de ser aún muy pequeña (tenía siete

años), el 26 de marzo de 1885, de manos del Arzobispo de Lucca, Monseñor Nicolás Ghilardi.

Durante la Misa se desarrolló entre el Espíritu Santo y Gemma este diálogo:

De repente, una voz me dijo al corazón:

—“¿Quieres darme a tu mamá?”

—“Sí”,—respondí—, pero llévame también a mí”.

—“No” —me replicó la voz—, “dame generosamente a tu mamá. Tu debes quedar por ahora con papá. Llevaré a tu mamá al cielo; ¿me la entregas de buena gana?”.

—Tuve que decir que sí. Acabada la Misa fui corriendo a casa. ¡Dios mío! Miraba a mamá y lloraba, no podía contenerme.

Don Enrique, temiendo que la niña no pudiera soportar la pena de ver a su mamá morir, la envió a casa de una tía en San Genaro. Doña Aurelia murió santamente a los 39 años el 17 de septiembre de 1885. Sus últimas palabras fueron:

“Ofrezco a Dios gustosísima el sacrificio de mi vida, para que me conceda recoger un día a todos mis ocho hijos en el Paraíso.”

Madre por Madre

Con la muerte de su mamá, todo cambió para Gemma: “Estando en la casa de los tíos, dice, cambió totalmente mi vida. Me encontré con una tía que no se parecía en nada mi mamá. Era religiosa y buena, pero... ¡Cómo echaba de menos el tiempo en que mamá rezaba conmigo!” .

Se puso, entonces a buscar otra “mamá”, y la encontró en la Madre de Dios: “Al perder a mi madre terrena me entregué a la Madre del cielo. Postrada ante su imagen, le dije: `¡María!, ya no tengo madre en la tierra; sé tú desde el cielo mi Madre`. Y como buena Madre que es, la Virgen Santísima acogió a Santa Gemma como hija.

—“¡Oh, cuántas veces —dice la santa— depositando en mi Mamá del cielo las angustias y penalidades de mi corazón afligido, ella me consolaba! Sí; yo recuerdo que hallándome en las mayores angustias, huérfana de madre en la tierra, me tendió cariñosamente

Vida de Santos

los brazos la Madre del cielo”.

...“¡Cuán buena se me ha mostrado siempre esta celestial Mamá! Qué hubiera sido de mí si no la hubiera tenido. Me ha ayudado en mis necesidades espirituales, me ha preservado de los peligros, me ha librado del poder del demonio, que siempre viene a molestarte... y, finalmente, me ha enseñado a conocer y amar a Jesús, a ser buena y a agradecerle. ¡Oh, queridísima Mamá, te amaré toda mi vida!”.

Primera Comunión

Para Santa Gemma, la Eucaristía era el centro de su vida. Este deseo de recibir a Jesús en la Sagrada Hostia iba en aumento mientras pasaban los años. Si bien era cierto que ya estaba Confirmada, no podía recibir la Primera Comunión ya que no tenía la edad requerida en ese momento para recibir el Sacramento. Santa Gemma tenía 9 años.

Fue su confesor, el Obispo de Lucca, Monseñor Volpi, quien conociendo el anhelo tan grande de su corazón, le dijo a su padre que si no le daba el permiso para recibir la Comunión, Gemma moriría de dolor.

Fue así que Don Enrique dio el permiso para que las religiosas del Colegio de Santa Zita, donde Gemma asistía, la preparasen para recibir este Sacramento. Inmediatamente comenzó un retiro de 15 días con las demás niñas del colegio. Dice Santa Gemma: “Apenas me vi en el convento rebosaba de felicidad. Corrí a la capilla a dar gracias a Jesús y le pedí con gran fervor la gracia de prepararme bien para la primera comunión”.

Una de las religiosas Zitinas, Sor Camila Vagliensi, que había profundizado en las cua-



lidades absolutamente excepcionales de Gemma, comenzó a explicarle sistemáticamente la Vida, Pasión y Muerte del Señor. La niña se compenetraba de tal modo con el relato que llegó a experimentar un dolor profundo. En grado tal que una tarde se le produjo una fiebre altísima. La profesora, alarmada, interrumpió su relato de la Pasión.

Hizo confesión general tres veces sucesivas con Monseñor Volpi, quien sería su confesor ordinario.

Llegó, por fin, el día tan anhelado, 17 de junio 1887, fiesta del Sagrado Corazón. Las vivencias de Santa Gemma solo ella las puede explicar: “me siento incapaz de describir la experiencia de aquel encuentro. En ese momento comprendí que las delicias del cielo no son como las de la tierra. Hubiera anhelado no interrumpir nunca aquella unión con mi Dios. Me sentía cada vez más desprendida del mundo y más dispuesta para la unión con el Señor. Aquella misma mañana Jesús despertó en mí un gran deseo de ser religiosa”.

A raíz de la primera comunión se afianza la vocación de Gemma. Ella misma lo afirma: “sentía desarrollarse en mí un ardiente anhelo de padecer y de ayudar a Jesús a sobrellevar la Cruz”.

Jesús se encargó de irle desprendiendo inexorablemente de todo afecto humano, aún de los más legítimos... En 1894 muere su hermano Gino, a quien Gemma amaba mucho. Tenía 18 años y se preparaba para ser sacerdote. El 11 de noviembre de 1897 Gemma debe soportar la prueba del tercero, terrible e inexorable desprendimiento: su papá muere, de cáncer en la garganta. Ello supuso la quiebra económica de la familia.

Gemma tiene 20 años, y en este momento

Vida de Santos

Jesús permite una enfermedad grave para que Gemma retorne a Él con todo su corazón y nunca más se distraiga con las cosas del mundo.

“De repente comencé a andar jorobada y a sentir dolores de riñón. Resistí durante algún tiempo, pero como la cosa iba peor, pedí permiso a la tía para regresar a Lucca”.

Así sucedió. Por pudor quiso resistir un poco más sin avisar al médico, pero las tías lo mandaron a llamar y de improviso se presentó y la examinó. Su diagnóstico fue osteítis en las vértebras lumbares con sucesivo absceso frío en los inguinales. Se quedó parálitica de ambas piernas. El 28 de enero de 1899 le sobreviene un dolor insoportable en la cabeza, fruto de una otitis media purulenta aguda con participación del mastoide. Los médicos, viendo que los remedios no producían mejoría y que la enfermedad avanzaba, la desahucieron; solo por cumplimiento acuden de cuando en cuando a verla.

El 8 de diciembre, Fiesta de la Inmaculada, Santa Gemma, reacciona con disgusto... “le dije a Jesús que no rezaría más si no me curaba. Y le pregunté qué pretendía teniéndome así. El ángel de la guarda me respondió:

—Si Jesús te aflige en el cuerpo es para purificarte cada vez más en el espíritu”.

Su antigua profesora, sor Julia Sestini, le contó la biografía de un joven pasionista, llamado Gabriel de la Dolorosa. Una señora piadosa, Cecilia Giannini, acudió a practicar una obra de misericordia con Gemma; un día la visitó, y para que se distrajera le prestó la biografía de Gabriel de la Dolorosa, escrita por un desconocido P. Germán de San Estanislao, C.P. ¡Cómo son las cosas del Señor!. Estas dos personas serían para Santa Gemma, en los últimos años de su vida dos grandes regalos de Dios. Doña Cecilia sería la que cuidaría de ella, y estaría al tanto de sus éxtasis y experiencias místicas y el P. Germán sería el director espiritual que el mismo Señor le enviaría para que guiara su alma y para confirmar luego la autenticidad de su vida.

Dice Santa Gemma: “Tomé el libro con desprecio y lo puse debajo de la almohada... Un día estaba sola. Serían como las doce. Me

sobrevino una fuerte tentación, y me decía para mí que estaba aburrída de todo. El demonio se valió de esto para tentarme, diciéndome que si le hacía caso me curaría. Estuve a punto de sucumbir. Pero de repente me vino una idea; recurrí al Venerable Gabriel y le dije: Primero el alma, después el cuerpo”.

Superada esta tentación, comenzó a leer el libro de la vida del Venerable Gabriel y queda maravillada. No se cansa de admirar sus virtudes. Cuando doña Cecilia volvió para recoger su libro le costó mucho a Gemma devolvérselo. Aquella misma noche, “se me apareció (Gabriel) vestido de blanco. No lo reconocí... se quitó la túnica blanca y se apareció vestido de pasionista.

Me dijo: “Ya ves qué agradable ha sido tu sacrificio. He venido yo mismo a verte. Procura ser buena y volveré.”

En otra ocasión se le apareció de nuevo el Ven. Gabriel y esta vez le dijo que hiciese un voto de hacerse religiosa, pero que no añadiera nada más.

—“¿Y por qué?”— le pregunté.

“Me sonrió y me miró. Me puso el escudo pasionista y repitió: `Hermana mía...`, y desapareció.”

Su salud empeoraba, y le sugirieron que le pidiera a la Beata Margarita María por el milagro de su sanación. Ella inició la novena al Sagrado Corazón varias veces pero su debilidad no le permitía continuarla. El día 23 de febrero 1899, recomienza en serio la novena, y en la noche del día 1 al 2 de marzo ocurre esto: Faltando algunos minutos para la media noche, Gemma escuchó el rozar de las cuentas de un rosario y sintió una mano que se le posó en la frente, la voz que escuchaba rezar le preguntó:

—¿Quieres curarte?.

—“Todo me da igual”—, le respondí.

—Te curarás. Ruega con fervor al Sagrado Corazón...

—“¿Y a la Beata Margarita?”—, pregunté.

—“Añade en su honor tres veces el 'Gloria'”. (La Beata Margarita es hoy Santa Margarita María)

“En el penúltimo día de la Novena quería recibir la Comunión, ya que terminaba en

Primer Viernes del mes de marzo. Comulgé muy temprano. ¡Que momentos tan deliciosos pasé con Jesús! Él me repetía: —'¿Quieres curarte?'. No pude contestar por la emoción. ¡Pobre Jesús! La gracia había sido concedida. ¡Estaba curada!”.

Al amanecer del 2 de marzo se levantó con sus propios pies y toda la familia al verla lloraba de alegría ante aquel milagro de Dios. Este milagro es la antesala de otras grandes gracias que Santa Gema recibiría durante su vida. Su amor por Cristo crucificado y su anhelo de ser solo para Jesús la llevarían cada vez más a ofrecerse al Señor como víctima de amor.

El Señor iba preparando a Santa Gema, a través del crisol del sufrimiento, para derramar en ella gracias y “joyas”, que nunca ella imaginó, pudiese Él concederle. ¡Qué lejos estaba de pensar que ese Cristo crucificado a quien tanto amaba, muy pronto la iba a convertir en un retrato vivo de sí mismo!.

Imagen viva de Jesús: víctima

El 8 de junio 1899, víspera de la Fiesta del Sagrado Corazón, después de haber sido rechazada en varias comunidades religiosas a causa de su frágil salud, Jesús la eleva en este día a la categoría de “Víctima”.

Dice Santa Gema:

Después de la Comunión, Jesús me avisó de que por la tarde me haría una gracia grandísima. Se lo dije a Monseñor Volpi, y este me dijo que estuviese atenta y que se lo contara luego”.

Llegó la tarde. De repente me asaltó un fuerte dolor de mis pecados. Después me sentí recogida... Al recogimiento sucedió la pérdida de los sentidos y me hallé en presencia de mi Madre Celestial y del ángel de la guarda, que me mandó hacer un acto de contrición. Después mi Madre me dijo: —“Hijita, en nombre de Jesús te sean perdonados tus pecados. Mi Hijo te ama mucho y quiere hacerte una gracia muy grande. Sabrás hacerte digna de ella... Yo seré tu Madre. Sabrás mostrarte verdadera hija.”

Me cubrió con su manto, y en ese instante apareció Jesús. De sus llagas no salía sangre

sino llamas de fuego, que vinieron a cerbarse en mis manos, pies y costado. Creía morir y habría caído al suelo si mi Madre no me hubiera sostenido. Permanecí así varias horas. Después mi Madre me besó en la frente, desapareció y me hallé de rodillas. Seguía sintiendo un dolor fuerte en las manos, pies y costado. Me levanté para acostarme, pero noté que de estas partes manaba sangre...”

Santa Gemma, la víctima de Jesús, comienza a “suplir en su carne lo que le falta a la Pasión de Cristo”. Este fenómeno se repetirá en las tardes del jueves al viernes, todas las semanas. Para disimular las llagas usa guantes. Su confesor ordinario, Monseñor Volpi le dice que no se deje ver las manos porque la gente se podría reír de ella. En efecto Santa Gema sufrió el desprecio, rechazo y la burla de muchos aun cuando caminaba por las calles de Lucca. La tenían por una farsante y una histérica. Le gritaban insultos y burlas por las calles. Esto tan solo por su radical entrega a Jesús y su piedad. En realidad no manifestaba nada de histeria.

Así comienza para Santa Gemma una vida de incomprensión verdaderamente conforme a la vida de nuestro Señor, que también padeció todo esto por nosotros. Este es el consuelo y aliciente de Santa Gema, que cada vez se parece más a Jesús, y en toda ocasión en la que es humillada le da gracias al Señor que le permite compartir sus sufrimientos.

Su propio confesor, Monseñor Volpi, duda de la veracidad de las estigmas y piensa que es obra de la histeria. Esto hierde mucho el corazón de Santa Gema pero todo lo aguanta por amor a Aquel que lo sufrió todo por nosotros los pecadores.

Recogida por caridad con los Giannini:

En el mes de junio de 1899, Santa Gemma conoce a los pasionistas en una misión que predicaban en Lucca. Al verles reconoce en ellos el hábito de San Gabriel de la Dolorosa y en su corazón escucha al Señor que le dice: “Tu serás una hija predilecta de mi Corazón”.

Se confiesa con uno de ellos, pero es tanto lo que Santa Gemma le comienza a decir que

el sacerdote le dice que le vaya a ver a la casa de la familia Giannini, donde siempre se hospedaban los pasionistas. Esta es la puerta de entrada para Santa Gema

Los Giannini eran una familia de extraordinaria fe. Acogían en su casa como familia a los sacerdotes y otras almas buenas. Dijo el Papa Pío XII “En el año 1899 la extraordinaria piedad y modestia de Gemma despertó tan gran admiración en la piadosísima familia apellidada Giannini, de Luca, que decidió acogerla en su propia casa y considerarla como hija”. Así lo expresa el mismo Don Mateo, que después de haber escuchado a su hermana doña Cecilia, le dice que recibirá a Gema como a una hija; y así fue efectivamente. Santa Gemma se convirtió en la onceava hija, y todos la amaban. Ella por su parte les servía con extraordinario amor.

Todos sabían que Gemma era un alma especial, pero quien estuvo en mayor contacto con ella fue la señora Cecilia a quien Santa Gemma consideraba como su mejor confidente. La señora Cecilia tiene 52 años. Permanece soltera y muere en el 1931. Es una mujer de carácter, emprendedora, afanosa y devota. En sus relaciones con Gemma sigue al pie de la letra las directrices de los confesores con tal fidelidad, que el ángel de la guarda dirá a Gemma: “Ninguna persona puede hacer mis veces mejor que ella”.

Regalos de Dios

Conversando con la señora Cecilia, Gemma oye hablar del P. Germán de San Estanislao, le pide a Jesús que se lo muestre y el Señor lo hace en un éxtasis y le dice que este es el sacerdote que guiará su alma. Efectivamente el P. Germán se convierte en el confesor y director extraordinario de Gemma, quien es testigo de las obras de Dios en su alma.

Muchos fenómenos relacionados con la Pasión se dieron en la vida de Santa Gemma; además de las estigmas, tuvo sudor y lágrimas de sangre. Se la vio padeciendo la flagelación. Recibió un regalo que apreció con todo su corazón. Su ángel de la guarda un día le mostró dos coronas y le pidió que escogiese la

que ella quisiera, y ella escogió “la de Jesús”.

Santa Gemma tenía una relación muy particular con su ángel de la guarda, que siempre le acompañaba y le protegía, e incluso muchas veces le servía de “cartero”, llevando sus cartas al P. Germán. Se asegura que también tenía el don de leer los corazones y que en varias ocasiones le dijo a varios religiosos que abandonarían la religión, cosa que sucedió mas tarde, confirmando este don de su corazón.

Hay una anécdota muy preciosa que le sucedió a Santa Gemma en la casa Giannini. En el comedor de la casa había un crucifijo grande al que toda la familia tenía gran devoción. También Gema en muchas ocasiones le hacía pequeñas “visitas”, orando frente el. Un día, al tiempo que Gemma preparaba la mesa, alzó los ojos hacia su Jesús y le dijo que tenía hambre y sed de Él. Siente ansias de dar un beso a la imagen, pero no alcanza porque estaba alta. Jesús le sale al encuentro. Desprendiendo un brazo de la cruz, la atrae, la abraza muy estrechamente, permitiéndole apagar su sed en la fuente viva de su costado abierto.

¿Cuál es la actitud del corazón de Santa Gemma ante tantos hechos extraordinarios? Gemma se mantiene en humildad y sencillez. En ningún momento permite que el orgullo se apodere de su corazón, le escribía al P. Germán: “¡Cuánto he rogado a Jesús que me lleve por la vía común!”

Furiosa guerra infernal

Jesús dijo cierto día a Gemma: “Prepárate, pues el demonio será quien dé la última mano a la obra que en ti deseo ejecutar”. Y estas palabras del Señor se cumplieron al pie de la letra. El demonio detestaba a Gema; le daba golpes, la tentaba contra la pureza con pensamientos e imágenes sugestivas y grotescas; trataba de impedir que comulgase e incluso llegó a aparecérselo bajo la apariencia del mismo Jesús.

Por todos los medios trataba de privarla de dirección espiritual, insinuándole cosas malas acerca de sus confesores, o haciéndose pasar por ellos. Era una guerra constante y continua

que duró hasta su misma muerte. Era de esperar esta guerra de parte del demonio ya que serían muchas las almas que se beneficiarían de los sufrimientos y oraciones de Santa Gemma, y más aún, ella solo quería conformarse con la voluntad de Dios para su vida. Esto hacía que el demonio se revolcara de rabia, porque no podía vencerla.

Tanta era la rabia que sentía hacia la pureza de Santa Gemma que un día la tentó visiblemente, de tal modo que, no pudiendo huir de él, hizo la señal de la Cruz y se arrojó en un pozo de agua helada en el jardín. Su ángel la sacó y la felicitó por su gran amor a la pureza, por su valentía y por su triunfo.

En otra ocasión, cuando la santa, por orden del P. Germán, escribía su vida: “dándose cuenta el demonio del fruto que podía hacer (el libro de su vida), se lo robó gritando: `¡Guerra, guerra a tu Padre!, tu escrito está en mis manos`; y se relamía y se revolcaba en el suelo de la satisfacción.”

El P. Germán, enterado por una carta de Gemma, se fue al sepulcro de San Gabriel de la Dolorosa y allí, leyó los exorcismos, ordenando al demonio que volviese el manuscrito a su lugar. El demonio lo devolvió todo chamuscado, aunque perfectamente legible, como se conserva todavía hoy en el Convento de los Pasionistas de Roma, produciendo honda impresión en cuantos lo ven.

Escribe la santa: “El demonio me hace sufrir mucho, pero siempre terminan por vencerle Jesús y María, o bien el ángel o San Pablo de la Cruz o el hermano Gabriel; siempre son estos tres.

“¡Si viera cómo escapa tan luego como se presenta alguno de ellos!..”

¡Padre!... Me voy con Jesús:

Gemma estaba enferma. El P. Germán que no quería que muriese aún, le ordenó que sanara. Jesús la sanó pero le dijo: “Escribe a tu padre que será por poco tiempo”. Gemma comunicó a doña Cecilia que deseaba verle, y ésta le escribió: “Venga pronto a indicarnos que debemos hacer”.

Gemma ya había vuelto a enfermar. Lle-

gando el Padre Germán, se sentó junto a ella y se produjo este diálogo:

—“Pero... ¿qué es lo que hacemos, Gemma?”

—“¡Padre!”, contestó Gemma llena de gozo, “Me voy con Jesús. Me lo ha dicho claramente. ¡Al cielo, padre, al cielo con Jesús!”.

—“¿Y los pecados cometidos cuándo se van a pagar?”

—“¿Me ha dicho Jesús que me enviará sufrimientos para purificarme... El me aplicará los méritos de su Pasión... y me llevará con Él al Paraíso”.

Esa misma tarde el P. Germán escuchó su confesión y llorando decía que Gemma había mantenido intacta su inocencia bautismal. Al siguiente día le administró el Viático.

El P. Germán tenía urgencia de volver a Roma y preguntó a Gema: “¿Cuánto durará esto? ...Gema le contestó: “Esta enfermedad será la última, pero me dice Jesús que aún no ha llegado mi hora”. Añade el P. Germán: “Por última vez bendije aquel ángel de la tierra, al que no había de ver más, y me retiré”.

Tenía que retirarse, pues Jesús había dicho a Gemma que el demonio sería quien diese la última mano a su virtud y... estando él, el demonio no se hubiera atrevido a hacerle nada. Pero... tan luego como el P. Germán se fue, no reconoció límites su bestialidad durante siete largos meses. Perturbaba su imaginación con horribles fantasmas con el fin de producirle estados de ansiedad, tristeza, amargura y temor, que la indujeran a la desesperación. Le decía muchas veces: “Ahí tienes lo que has conseguido con tus fatigas en el servicio de Dios”; y le presentaba tales figuras contra la pureza, que escribió al P. Germán: “Padre mío, pídale a Jesús que me cambie esta cruz por cualquier otra. Haga desde ahí los exorcismos para que este perverso se vaya, o mande a su ángel para que lo ahuyente”.

Viendo que con tentaciones no podía vencerla, empezó a maltratarla con los golpes más brutales y en forma de bestias feroces, que amenazaban despedazarla. Dirigiéndose entonces a María Santísima, le decía: “Madre mía; me encuentro bajo el poder del demonio

Vida de Santos

que quiere arrancarme de las manos de Jesús. Ruéguele por mí. ¡Viva Jesús!”.

Jesús y María, complacidos al ver como luchaba, le enviaban a San Pablo de la Cruz o a San Gabriel para animarla. El mismo Jesús le dijo: “Hija mía; humíllate bajo mi mano poderosa y lucha, que tu lucha te conducirá a la victoria”.

Entrega su vida por un pecador

Le escribía al P. Germán: “Usted siempre me recomienda paz. Gracias a Dios la tengo siempre, aunque a veces en lo exterior parece seria. Y tendré mayor aún, cuando se convierta mi pecador”.

Este pecador al que se refiere la santa, era un sacerdote que había dejado el sacerdocio hacía ya doce años y daba mucho escándalo con su vida, haciendo que muchos se perdieran. Santa Gema viendo que los sacrificios que ofrecía no eran suficientes, pidió permiso a su director, para ofrecerle al Señor la mitad de su vida por su conversión; el padre dijo que sí y Jesús aceptó el intercambio.

Este sacerdote se convertiría dos días antes de Gema morir, dándole a ella un gran consuelo, exactamente en el plazo que ella había ofrecido al Señor. (Pasados los doce años que aquel sacerdote andaba descarriado; doce años y medio es la mitad de la vida de Santa Gema quien morirá en sus 25 años).

Paralelo con la pasión de Cristo “y le sacaron a crucificar”

Creyendo los médicos que la enfermedad era contagiosa, sacaron a Gema de la casa Giannini y la llevaron a un apartamento, contiguo a la casa, que su tía Elisa había alquilado. Este era otro designio de Dios para asemejarla a Cristo, que murió fuera de la ciudad como “Víctima oficial” por los pecados.

“Repetición del Viernes Santo”

Gemma había pedido a Jesús morir crucificada con Él, y crucificada moriría. Como a las diez de la mañana doña Cecilia pensaba reti-

rarse un poco y Gemma le dijo: “No me dejes, mamá, mientras no esté clavada en la cruz, pues Jesús me ha dicho que tengo que morir crucificada como Él”. Momentos después entró en éxtasis profundo, extendió un poco sus brazos y, en esta posición permaneció hasta mediodía. Su semblante era mezcla de amor y dolor, de calma y desolación... ¡Agonizaba, como Jesús en la Cruz! Los presentes la contemplaban atónitos.

Era Viernes Santo, 10 de abril de 1903.

A las ocho de la mañana del sábado, se le administró la Extremaunción (hoy día se le llama Unción de los Enfermos), a cuyo rito sagrado contestó con pleno conocimiento. A doña Cecilia que le habló del P. Germán le dijo: “Ya he ofrecido a Dios el sacrificio de todo y de todos, para prepararme a morir”.

Tomó entonces el crucifijo en las manos y exclamó: “¡Jesús!... ¡En tus manos encomiendo mi pobre alma!”; y volviéndose a la imagen de María, añadió: “¡Mamá mía!, recomienda a Jesús mi pobre alma... Dile que tenga misericordia de mí”.

De repente toda señal de agonía desapareció, y una sonrisa de cielo se dibujó en sus labios. Dos lágrimas corrieron de sus ojos. El párroco, que estaba presente exclamó: “Jamás he presenciado muerte semejante”. Y él mismo puso sobre el pecho de Gema el escudo pasionista que llevó al sepulcro.

Muere Santa Gemma a la 1:45 p.m. del Sábado Santo, 11 de abril de 1903.

La profecía de Santa Gemma se cumplió. Los pasionistas la rechazaron en vida, pero después de su muerte la tomaron para sí. El Señor que había acrisolado su corazón con el sufrimiento, también había pedido de ella el sacrificio de no entrar en ninguna orden religiosa y ella lo aceptó y lo ofreció al Señor, como todo lo demás.

Con una lanzada le abrió el costado; y al punto brotó sangre y agua

Era necesaria una prueba irrefutable que revelara las intimidades del corazón de aquella criatura que había amado ardientemente a Jesús.

Vida de Santos

La prueba se tuvo cuando al fin, y Dios sabe con qué sacrificios, llegó el P. Germán a Lucca.

Ya habían pasado 14 días de la muerte de Santa Gemma. El Padre anhelaba volver a ver aquel rostro lleno de dulzura. Pero quería sobre todo verificar los misterios de aquel corazón virginal cuyos secretos en vida nadie mejor que él había profundizado... “El 24 de abril se procedió a exhumarlo. Se abrió el cuerpo y se extrajo el corazón, que apareció fresco, lozano, flexible, rubicundo, humedecido de sangre, igual que si estuviera vivo. Los especialistas que practicaban la autopsia quedaron maravillados. Estaba bastante achatado y dilatado por ambos lados, apareciendo como más ancho que alto. Al abrirlo fluyó enseguida la sangre, bañando el mármol donde se realizaba la intervención”. Aquella que en

muchas ocasiones le había pedido al Señor que le ensanchara el corazón para poder amarlo más, recibió esta gracia que tanto pedía. Su corazón se conserva en el convento Pasionista de Madrid.

El P. Germán escribió muy pronto su biografía y la devoción a Santa Gemma comenzó a extenderse de manera prodigiosa, no solo en Italia, sino en muchos países del mundo. Sin duda el Señor quiso darla a conocer como un medio de ayudarnos a todos a comprender lo que es la santidad y animarnos a conseguirla.

Su intercesión no se hizo esperar y muchos comenzaron a recibir grandes milagros y gracias por medio de la Santa. El mas grande de ellos es el deseo de santidad que meditar su vida infunde en las almas.

Gemma fue Beatificada el 14 de mayo de Santos

Obituario

A los 86 años fallece Obispo Tomás González

El Obispo emérito de Punta Arenas, partió a la casa del Padre, este sábado 12 de febrero a las 8:35 AM, producto de un grave deterioro en su condición de salud a causa del COVID-19, lo que lo mantenía internado en el Hospital de la Universidad Católica en Santiago.

Sábado 12 de Febrero de 2022—
A cargo de la diócesis más austral del mundo por casi 32 años, Mons. González destacó como férreo defensor de los Derechos Humanos.

La Iglesia de Magallanes ha señalado en un comunicado que: “Invitamos a unirnos en la oración con la esperanza y la certeza que nace de nuestra fe en Jesucristo Buen Pastor y Resucitado para nuestra salvación. Debido a que nos encontramos en Fase 2 del plan paso a paso y tenemos aforos limitados en las celebraciones litúrgicas, cada una de nuestras comunidades está invitada a orar por quien fuera el Pastor de la Iglesia de Magallanes por largos 32 años. Pedimos al Padre Celestial que así como lo llamó a ser su



Padre Obispo Tomás González

hijo en la Bautismo y luego Ministro de Jesucristo, lo acoja y reciba”.

Por las exigencias sanitarias a causa del Covid 19, será velado hoy sábado en la capilla del Cementerio Católico y luego cremado, para, en una fecha aún a definir, ser trasladado a Magallanes y ser sepultado en la cripta de los obispos de la Catedral de Punta Arenas.

La Congregación Salesiana informa que este sábado 12 de febrero se celebrará una misa por su pascua en el templo de la Gratitude Nacional, a las 19.30 hrs. (Ricardo Cumming 4, Santiago Centro), a la que se invita a participar a todos quienes quieran expresar gratitud por su vida y servicio y hacer oración por su descanso eterno.

19 de marzo Vida de San José

Según Ana Catalina de Emmerich

Infancia y juventud de San José

José, cuyo padre se llamaba Jacob, era el tercero entre seis hermanos. Sus padres habitaban un gran edificio situado poco antes de llegar a Belén, que había sido en otro tiempo la casa paterna de David, cuyo padre, Jessé, era el dueño. En la época de José casi no quedaban más que los anchos muros de aquella antigua construcción. Creo que conozco mejor esta casa que nuestra aldea de Flamske. Delante de la casa había un patio anterior rodeado de galerías abiertas como al frente de las casas de la Roma antigua.

En sus galerías pude ver figuras semejantes a cabezas de antiguos personajes. Hacia un lado del patio, había una fuente debajo de un pequeño edificio de piedra, donde el agua salía de la boca de animales. La casa no tenía ventanas en el piso bajo, pero sí aberturas redondas arriba. He visto una puerta de entrada.

Alrededor de la casa corría una amplia galería, en cuyos rincones había cuatro torrecillas parecidas a gruesas columnas terminadas cada una en una especie de cúpula, donde sobresalían pequeños banderines. Por las aberturas de esas cupulitas, a las que se llegaba mediante escaleras abiertas en las torrecillas, podía verse a lo lejos, sin ser visto. Torrecillas, semejantes a éstas había en el palacio de David, en Jerusalén; fue desde la cúpula de una de ellas desde donde pudo mirar a Betsabé mientras tomaba el baño.

En lo alto de la casa, la galería corría alrededor de un piso poco elevado, cuyo techo plano soportaba una construcción terminada en otra torre pequeña, José y sus hermanos habitaban en la parte alta con un viejo judío, su preceptor. Dormían alrededor de una habitación colocada en el centro, que dominaba la galería. Sus lechos consistían en colchas arrolladas contra el muro durante el día, separadas entre sí por esteras movibles. Los he visto jugando en su



dormitorio.

También vi a los padres, los cuales se relacionaban poco con sus hijos. No me parecieron ni buenos ni malos. José tendría ocho años más o menos. De natural muy distinto a sus hermanos, era muy inteligente, y aprendía todo muy fácilmente, a pesar de ser sencillo, apacible, piadoso y sin ambiciones. Sus hermanos lo hacían víctima de toda clase de travesuras y a veces lo maltrataban.

Aquellos muchachos poseían pequeños jardines divididos en compartimentos: vi en ellos muchas plantas y arbustos. He visto que a menudo iban los hermanos de José a escondidas y le causaban destrozos en sus parcelas, haciéndole sufrir mucho. Lo he visto con frecuencia bajo la galería del patio, de rodillas, rezando con los brazos extendidos. Sucedió entonces que sus hermanos se deslizaban detrás de él y le golpeaban. Estando de rodillas una vez uno de ellos le golpeó por detrás, y como José parecía no advertirlo, volvió aquél a golpearlo con tal insistencia, que el pobre José cayó hacia delante sobre las losas del suelo. Comprendí por esto que José debía estar arrebatado en éxtasis durante la oración. Cuando volvió en sí, no dio muestras de alterarse, ni pensó en vengarse: buscó otro rincón aislado para continuar su plegaria.

Los padres no le mostraban tampoco mayor cariño. Hubieran deseado que empleara su talento en conquistarse una posición en el mundo; pero José no aspiraba a nada de esto. Los

Santos del mes

padres encontraban a José demasiado simple y rutinario; les parecía mal que amara tanto la oración y el trabajo manual.

En otra época en que podría tener doce años lo vi a menudo huir de las molestias de sus hermanos, yendo al otro lado de Belén, no muy lejos de lo que fue más tarde la gruta del pesebre, y detenerse allí algún tiempo al lado de unas piadosas mujeres pertenecientes a la comunidad de los esenios. Habitaban estas mujeres cerca de una cantera abierta en la colina, encima de la cual se hallaba Belén, en cuevas cavadas en la misma roca. Cultivaban pequeñas huertas contiguas e instruían a otros niños de los esenios. Frecuentemente veía al pequeño José, mientras recitaban oraciones escritas en un rollo a la luz de la lámpara suspendida en la pared de la roca, buscar refugio cerca de ellas para librarse de las persecuciones de sus hermanos. También lo vi detenerse en las grutas, una de las cuales habría de ser más tarde el lugar de Nacimiento del Redentor.

Oraba solo allí o se ocupaba en fabricar pequeños objetos de madera. Un viejo carpintero tenía su taller en la vecindad de los esenios. José iba allí a menudo y aprendía poco a poco ese oficio, en el cual progresaba fácilmente por haber estudiado algo de geometría y dibujo bajo su preceptor.

Finalmente las molestias de sus hermanos le hicieron imposible la convivencia en la casa paterna. Un amigo que habitaba cerca de Belén, en una casa separada de la de sus padres por un pequeño arroyo, le dio ropa con la cual pudo disfrazarse y abandonar la casa paterna, por la noche, para ir a ganarse la vida en otra parte con su oficio de carpintero. Tendría entonces de dieciocho a veinte años de edad.

Primero lo vi trabajando en casa de un carpintero de Libona, donde puede decirse que aprendió el oficio. La casa de su patrón estaba construida contra unos muros que conducían hasta un castillo en ruinas, a todo lo largo de una cresta montañosa. En aquella muralla habían hecho sus viviendas muchos pobres del lugar. Allí he visto a José trabajando largos trozos de madera, encerrado entre grandes muros, donde la luz penetraba por las aberturas superiores. Aquellos trozos formaban marcos

en los cuales debían entrar tabiques de zarzos.

Su patrón era un hombre pobre que no hacía sino trabajos rústicos, de poco valor. José era piadoso, sencillo y bueno; todos lo querían. Lo he visto siempre, con perfecta humildad, prestar toda clase de servicios a su patrón, recoger las virutas, juntar trozos de madera y llevarlos sobre sus hombros. Más tarde pasó una vez por estos lugares en compañía de liaría y creo que visitó con ella su antiguo taller.

Mientras tanto sus padres creían que José hubiese sido robado por bandidos. Luego vi que sus hermanos descubrieron donde se hallaba y le hicieron vivos reproches, pues tenían mucha vergüenza de la baja condición en que se había colocado. José quiso quedarse en esa condición, por humildad; pero dejó aquel sitio y se fue a trabajar a Taanac, cerca de Megido, al borde de un pequeño río, el Kisón, que desemboca en el mar. Este lugar no está lejos de Afeké, ciudad natal del Apóstol Santo Tomás. Allí vivió en casa de un patrón bastante rico, donde se hacían trabajos más delicados.

Después lo vi trabajando en Tiberíades para otro patrón, viviendo solo en una casa al borde del lago. Tendría entonces unos treinta años. Sus padres habían muerto en Belén, donde aún habitaban dos de sus hermanos. Los otros se habían dispersado. La casa paterna ya no era propiedad de la familia, que quedó totalmente arruinada.

José era muy piadoso y oraba por la pronta venida del Mesías. Estando un día ocupado en arreglar un oratorio, cerca de su habitación, para poder rezar en completa soledad, se le apareció un ángel, dándole orden de suspender el trabajo: que así como en otro tiempo Dios había confiado al patriarca José la administración de los graneros de Egipto, ahora el granero que encerraba la cosecha de la Salvación habría de ser confiado a su guardia paternal. José, en su humildad, no comprendió estas palabras y continuó rezando con mucho fervor hasta que se le ordenó ir al Templo de Jerusalén para convertirse, en virtud de una orden venida de lo Alto, en el esposo de la Virgen Santísima.

Antes de esto nunca lo he visto casado, pues vivía muy retraído y evitaba la compañía de las mujeres.

Los cinco minutos con el Espíritu Santo

“Espíritu Santo, yo no quiero desperdiciar tus dones, no quiero desaprovechar los impulsos de tu gracia.

Tengo a mi disposición la vida nueva de la Resurrección y el poder de tus impulsos.

No quisiera desgastarme en lamentos y quejas.

Tú me sostienes, tú me das vida, contigo puedo correr sin fatigarme.

Pero a veces me desgastan mi desconfianza, mi tristeza, mi melancolía, mis miedos, mis fracasos, las contradicciones que encuentro, mis insatisfacciones.

Ayúdame a renunciar a todo eso, Espíritu de vida, para que despliegues en mí toda tu gloria.

Late conmigo, Señor, vive conmigo, respira conmigo, lléname de fervor y de entusiasmo.

Coloca en mi corazón el anhelo de ser fecundo para ti, de ser útil.

Dame el sueño de producir algo bueno para este mundo, el deseo de dejarlo mejor que como lo he encontrado.

Sana toda pereza, toda indiferencia, todo desánimo, para que no te ofenda con pecados de omisión.

Que pueda levantarme cada mañana con



intensos deseos de hacer el bien a los demás.

Ayúdame a descubrir mejor mis talentos, para gastar bien mis energías.

Dios, potente y fuerte, que todo lo sostienes, mira mi debilidad y penetra todo mi ser con ese poder que no tiene límites.

Ven Espíritu Santo, fortalece cada fibra de mi cuerpo y de mi interior.

Así yo sé que nada podrá derribarme, porque ningún poder humano, ninguna enfermedad y ninguna dificultad pueden ser más fuertes que tu amor.

Ven Espíritu Santo, infunde tu dinamismo en mis acciones, inunda de vitalidad todo mi ser.

Tómame Señor, una vez más, para derramar tu poder y tu luz en el mundo.

Ven Espíritu Santo.
Amén.”

Noticias desde Medjugorje

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de enero de 2022



“¡Queridos hijos! Hoy los invito a regresar a la oración personal. Hijitos, no olviden que Satanás es fuerte y quiere atraer



hacia sí mismo cuántas almas sea posible. Por eso, estén vigilantes en la oración y decididos en el bien. Yo estoy con ustedes y los bendigo a todos con mi bendición maternal. Gracias por haber respondido a mi llamado”.



Santuario Monte Carmelo. Primer Sábado, febrero 5, 2022

Procesión a días de un nuevo aniversario de las apariciones de Lourdes, 11 de febrero de 1858

A días de conmemorarse un nuevo aniversario de la primera aparición ocurrida en Lourdes, Francia —el 11 de febrero de 1858—, en el Santuario de Peñablanca el 5 de febrero de 2022, primer sábado del mes y previo a la

celebración de la Santa Misa, el sacerdote dirigió una procesión en honor a Nuestra Señora de Lourdes como se aprecia en las fotografías que publicamos.





Santa Misa primer sábado de febrero 2022

Un aspecto de los fieles asistentes a la Santa Misa celebrada en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca el sábado 5 de febrero, primero del mes.



Con devoción fieles participaron en Festividad de Nuestra Señora de Lourdes, Concepción

Durante la misa, los fieles recibieron la Unción de los Enfermos

Fuente: COMUNICACIONES CONCEPCIÓN—Sábado 12 de febrero de 2022—Con alegría y devoción se celebró la Festividad de Nuestra Señora de Lourdes la tarde de este 11 de febrero en la parroquia del mismo nombre, ubicada en el sector Pedro de Valdivia de Concepción.

A las 18:30 horas se dio inicio al último día de la Novena y tras escuchar la historia de las apariciones de la Virgen María a Santa Bernardita Soubirous, los fieles participaron en la celebración de la misa, que fue presidida por el Padre Pedro Gómez, Párroco de la P. Nuestra Señora de Lourdes.

Además de la fiesta litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes, este viernes también se celebraba la Jornada Mundial de Oración por los Enfermos.

Durante la misa, el Padre Pedro entregó el



sacramento de la Unción de los Enfermos a los asistentes, resguardando las medidas sanitarias.

“Así como numerosos peregrinos asisten a la fuente de vida y de salud que está presente en Lourdes, también el Señor nos quiere regalar esta gracia a través de sus sacramentos: a través de la Eucaristía y, hoy día, además a través del sacramento de la Unción de los Enfermos”, señaló.

¿Qué hicimos?

El Obispo de San Bernardo, Mons. Juan Ignacio González, reflexiona en una columna del Diario El Mercurio sobre lo que ha hecho la Iglesia durante la pandemia.

Sábado 05 de Febrero de 2022—A propósito de los debates constitucionales y de la libertad religiosa en la nueva Constitución, una convencional ha preguntado qué ha hecho la Iglesia durante la pandemia. Me quedó dando vueltas la pregunta. Es verdad que no nos gusta mostrar lo que hacemos por razones profundas. Pero hicimos muchas cosas que quizá ahora conviene recordar.

Lo primero ha sido estar junto a la gente que lo pasaba mal. Es difícil cuantificar aquello, pero ahora que surge con claridad todo el inmenso tema de las soledades, las depresiones, la angustia del encierro y tantas otras realidades —aún presentes—, miles de personas, sacerdotes, religiosas y laicos, estuvieron

allí: con la familia que sufre, con el entubado en los hospitales, con los adultos mayores solos y en la desesperanza. No tenemos estadísticas. Pero fue un tiempo de constante acción pastoral, silenciosa y focalizada. Cada parroquia, cada comunidad cristiana, conoce a sus gentes y sabe bien dónde está el sufrimiento. Una auténtica movilización espiritual, especialmente de jóvenes, que iban y venían. Es el mandamiento del amor al prójimo, corazón de la vida de la Iglesia, hecho carne en el más carenciado.

Destinamos gratuitamente nuestras instalaciones para atender a los contagiados, para asistir a los que estaban abandonados, los adultos mayores y los angustiados. Organiza-

mos sistemas de distribución de alimentos, ropa de abrigo, vales de gas, cajas de alimentación, ropa de invierno nueva, materiales para evitar los contagios, etc. En esta materia sí sabemos cuánto invertimos en los sistemas formales. En total, en Chile, unos 4.500 millones de pesos en el año 2020.

Los recursos llegaron de 239 fuentes distintas, entre las que se cuentan campañas locales, campañas Incami, proyectos con entidades públicas, proyectos con entidades privadas, donaciones de empresas, donaciones de particulares, donaciones de fundaciones, donaciones de empresas, aportes municipales, recursos propios, aporte de organismos internacionales, etc. Y cientos de miles de ayudas de personas anónimas.

Al mes de marzo de 2021, se movilizaron un total de \$4.332.661.129, que incluyen aportes en dinero y especies valorizadas. De ese total, \$3.699.631.914 fueron gestionados directamente por las diócesis de Chile, y \$633.029.215 fueron gestionados por Caritas nacional. Según se informó en los reportes diocesanos, los organismos de la Iglesia entregaron 62.111 cajas o kits, además de 250.910 kilos de alimentos, sin contar la solidaridad de miles de personas que lo hicieron por su cuenta. Esta ayuda fue entregada en diversos formatos: comedores populares, ollas comunes, asistencia a casa de ancianos, presencia en hospitales y tantas otras acciones, que disminuyeron el dolor y la desesperanza de muchos. En algunas diócesis se instalaron verda-



Mons. Juan Ignacio González, Obispo de San Bernardo

deras líneas de producción de cajas de alimentos y repartos, con vehículos pesados, trasladados, etc. Todas gestionadas por voluntarios —jóvenes en su gran mayoría— y por instituciones de beneficencia ya establecidas.

¿Cómo fue posible llegar a cientos de miles de familias?

Por la organización capilar de una Iglesia que tiene miles de lugares de culto, capillas y locales comunitarios donde se recepcionaba y distribuía la ayuda, más allá de toda influencia o clientelismo, movido solo por el amor a Dios y al prójimo, pura y simplemente.

En resumen, las diversas confesiones hicieron un aporte social a la vida del país que solo los beneficiarios directos y Dios conoce bien.

Por eso las confesiones religiosas son un factor social esencial en nuestra Patria. Miles de personas lo agradecen cada día. Las nuevas leyes deben tener en cuenta este doble ámbito de su aporte al bien común. El espiritual, que toca el corazón del que sufre, y el material, que alimenta el cuerpo que padece.

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:

prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

2 de marzo: Miércoles de Ceniza

Es el día en que se inicia la cuaresma

La Cuaresma, que consta de 40 días, empieza el Miércoles de Ceniza —que en el 2022 será el 2 de marzo— y termina el Jueves Santo —14 de abril— (los domingos no se incluyen).

La duración de la Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ésta, se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto y de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública.



Revelaciones

Con escribas y fariseos en casa del resucitado de Naím

“No hay nada fuera del hombre que entrando en él lo pueda contaminar. Lo que sale del hombre es lo que contamina”

Como le ha sido revelado a María Valtorta.

—¿Queréis indicarme algunas de estas cosas?

—¿Por qué tus discípulos violan las tradiciones de los antepasados? Hoy los hemos observado. ¡Hoy otra vez! ¡No hace más de una hora! ¡Han entrado en su sala para comer y antes no se han purificado las manos!» (Si los fariseos hubieran dicho: «y antes han degollado a unos cuantos de la ciudad» no habrían expresado un tono tan profundamente lleno de horror).

—Sí, los habéis observado. Hay muchas cosas que ver. Cosas hermosas y buenas, cosas que mueven a bendecir al Señor por habernos dado la vida, para que pudiéramos verlas, y por haberlas creado o consentido. Esas no las veis. Y, como vosotros, otros muchos. Y la verdad es que perdéis el tiempo y la paz yendo detrás de las cosas no buenas.

Parecéis chacales, o mejor, hienas que corren tras la estela de una pestilencia y no se

cuidan de la afluencia de perfumes que vienen en el viento desde jardines llenos de aromas. A las hienas no les gustan las azucenas ni las rosas, jazmines ni alcanfores, cinamomos ni claveles. Para ellas significan olores desagradables. Pero el hedor de un cuerpo en putrefacción en el fondo de un barranco, o en un camino, sepultado bajo los espinos a que lo ha arrojado un asesino, o lanzado a una playa desierta por la tempestad, hinchado, cárdeno, agrietado, horrendo, ¡ah, ese hedor es perfume agradable para las hienas! Olisquean el viento vespertino, que condensa y transporta consigo todos los olores que el sol destila de las cosas que ha calentado, para sentir este vago, sugestivo olor; y, una vez descubierto, una vez captada su dirección, empiezan a correr, con el hocico alzado, los dientes descubiertos por la vibración —semejante a una risa histérica— de las mandíbulas, para ir al lugar de la podredumbre. Y, ya sea cadáver de hombre o de cuadrúpedo, o

de culebra quebrantada por el campesino, garduña muerta a manos del ama de casa, o aunque fuera una simple rata... les gusta, sí, les gusta, les gusta. Y en ese hedor en fermentación hundén sus patas, comen, se relamen...

¿Que hay hombres que día tras día se santifican? ¡Eso no les interesa! Pero basta con que uno sólo haga algún mal, basta con que algunos descuiden no ya un precepto divino sino una práctica humana —llamadla tradición, precepto o como queiráis... al fin y al cabo una cosa humana—, basta eso para ir allí y acusar; aunque se trate solamente de una sospecha... cuando menos para darse la satisfacción de ver que la sospecha era una realidad.

Pues bien, responded ahora vosotros, vosotros que habéis venido aquí no por amor, sino con maligna intención, responded: ¿Por qué violáis el precepto de Dios por una tradición vuestra?

¡No me diréis ahora que una tradición es más que un mandamiento! Pues bien, Dios dijo: “Honra a tu padre y a tu madre”, y también: “Quien maldijere a su padre o a su madre será reo de muerte”. Pero vosotros decís: “Aquel que dijere a su padre y a su madre: `Lo que debías recibir de mí es korbán no está obligado a usarlo para su padre o para su madre”. Por tanto con vuestra tradición, habéis anulado el precepto de Dios.

¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías diciendo: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; en vano me honran, pues, enseñando doctrinas y preceptos de hombre”.

Estáis atentos a las tradiciones de los hombres, al lavado de ánforas y copas, de platos y manos, y otras cosas semejantes; pero, eso sí, descuidáis los preceptos de Dios. Os escandalizáis porque uno no se lave las manos; pero, eso sí, justificáis la ingratitud y la avaricia de un hijo ofreciéndole la escapatoria de la ofrenda



Jesús resucita al hijo de la viuda de Naím

sacrificial para no dar un pan a quien lo engendró y ahora necesita ayuda y él tiene la obligación de honrarlo porque es padre suyo. Alteráis y violáis la palabra de Dios por obedecer a palabras vuestras, elevadas por vosotros a precepto. Así, os proclamáis más justos que Dios. Os arrogáis el derecho de legisladores, siendo así que sólo Dios es Legislador en su pueblo. Vosotros...

Y seguiría; pero el grupo enemigo abandona la sala bajo la granizada de acusaciones, chocándose con los apóstoles y con todas las otras personas que estaban en la casa, invitados o gente venida a ayudar a la dueña de la casa, los cuales, atraídos por el tañido de la voz de Jesús, se habían agrupado en el pasillo.

Jesús, que se había puesto de pie, se sienta de nuevo, e indica a todos los presentes que entren adonde está Él. Les dice:

—Escuchad todos y comprended esta verdad. No hay nada fuera del hombre que entrando en él lo pueda contaminar. Lo que sale del hombre es lo que contamina. Quien tenga oídos para oír que oiga, y use la razón para comprender y la voluntad para obrar. Y ahora salgamos. Vosotros de Naím perseverad en el bien y esté siempre con vosotros mi paz.

Se levanta, saluda en particular a los dueños de la casa, y se encamina por el pasillo.

Pero ve a las mujeres amigas, que, recogidas en un ángulo, lo miran embelesadas, y se dirige

Revelaciones

a ellas para decirles:

—Paz a vosotras también. Que el Cielo os pague el haberme socorrido con un amor que no me ha permitido echar de menos la mesa materna. He sentido vuestro amor de madres en cada miga de pan, en cada una de las viandas guisadas o asadas, en el dulce de miel, en el vino fresco y aromático. Amadme siempre así, buenas mujeres de Naím. Y la próxima vez no trabajéis tanto para mí. Es suficiente un pan y un puñado de aceitunas condimentadas con vuestra sonrisa materna y vuestra mirada ho-

nesta y buena. Sed felices en vuestras casas, porque tenéis el agradecimiento del Perseguido, que se pone en camino consolado por vuestro amor.

Las mujeres, todas, felices a pesar de estar llorando, se han arrodillado; y Él, al pasar, roza apenas, una a una, sus cabellos blancos o negros, como para bendecirlas. Luego sale y reanuda su camino...

Las primeras sombras de la noche descienden y celan la palidez de Jesús, entristecido por demasiadas cosas.

Catequesis

¿Por qué ir a Misa?

1. A la hora de tu muerte, tu mayor consuelo serán las Misas a las que durante tu vida asististe con fervor y devoción.

2. Cada Misa a la que asististe te acompañará en el tribunal divino y abogará para que alcances perdón.

3. Con cada Misa puedes disminuir el castigo temporal que debes por tus pecados, en proporción con el fervor con que la oigas.

4. Con la asistencia devota a la Santa Misa, rindes el mayor homenaje a la Humanidad Santísima de Nuestro Señor.

5. La Santa Misa bien oída suple tus muchas negligencias y omisiones.

6. Por la Santa Misa bien oída se te perdonan todos los pecados veniales que estás resuelto a evitar, y muchos otros de que ni siquiera te acuerdas.

7. Por ella pierde también el demonio dominio sobre ti.

8. Ofreces el mayor consuelo a las benditas almas del Purgatorio.

9. Consigues bendiciones en tus negocios y asuntos temporales.

10. Una Misa oída mientras vivas te aprovechará mucho más que muchas que ofrezcan por ti después de la muerte.

11. Te libras de muchos peligros y desgracias en los cuales quizás caerías si no fuera por

la Santa Misa.

12. Acuérdate también de que con ella acortas tu Purgatorio.

13. Con cada Misa aumentarás tus grados de gloria en el Cielo. En ella recibes la bendición del sacerdote, que Dios ratifica en el cielo.

14. Al que oye Misa todos los días, Dios lo librará de una muerte trágica y el Angel de la guarda tendrá presentes los pasos que dé para ir a la Misa, y Dios se los premiará en su muerte.

15. Durante la Misa te arrodillas en medio de una multitud de ángeles que asisten invisiblemente al Santo Sacrificio con suma reverencia.

16. Cuando oímos Misa en honor de algún Santo en particular, dando a Dios gracias por los favores concedidos a ese Santo, no podemos menos de granjearnos su protección y especial amor, por el honor, gozo y felicidad que de nuestra buena obra se le sigue.

17. Todos los días que oigamos Misa, estaría bien que además de las otras intenciones, tuviéramos la de honrar al Santo del día.

18. La Misa es el don más grande que se puede ofrecer al Señor por las almas, para sacarlas del purgatorio, librarlas de sus penas y llevarlas a gozar de la gloria. — San Bernardo de Sena.

19. El que oye Misa, hace oración, da limosna o reza por las almas del Purgatorio, trabaja

Catequesis

en su propio provecho. — San Agustín.

20. Por cada Misa celebrada u oída con devoción, muchas almas salen del Purgatorio, y a las que allí quedan se les disminuyen las penas que padecen. — San Gregorio el Grande, Papa.

21. Durante la celebración de la Misa, se suspenden las penas de las almas por quienes ruega y obra el sacerdote, y especialmente de aquellas por las que ofrece la Misa. — San Gregorio el Grande.

22. Puedes ganar también Indulgencia Plenaria todos los lunes del año ofreciendo la santa Misa y Comunión en sufragio de las benditas almas del Purgatorio. Para los fieles que no pueden oír Misa el lunes vale que la oigan el domingo con esa intención.



23. Se suplica que apliquen todas las indulgencias en sufragio de las Almas del Purgatorio, pues Dios nuestro Señor, y ellas le recomendarán esta caridad.

24. La Santa Misa es la renovación del Sacrificio del Calvario, el Mayor acto de adoración a la Santísima Trinidad. Por eso es obligación oírla todos los domingos y fiestas de guardar.

Sacramentales

Los sacramentales

Se llaman sacramentales los signos sagrados instituidos por la Iglesia cuyo fin es preparar a los hombres para recibir el fruto de los sacramentos y santificar las diversas circunstancias de la vida. Son sacramentales y su acción es tan eficaz como tan grande es la Fe.

Los sacramentales sirven para enriquecer nuestra vida espiritual, no para perjudicarla. Fueron instituidos por la Iglesia para incentivar en nosotros una relación cada vez más profunda con Cristo y para ayudarnos a enfocarnos en la santificación de cada parte de nuestra vida, incluso en las más sencillas y cotidianas.

Los sacramentales son extensiones de los siete sacramentos y nos ayudan a ver y acoger la gracia de Dios en nuestro día a día.

Un lugar donde los sacramentales son especialmente poderosos es el hogar: si los usamos con espíritu de fe, los sacramentales pueden alejarnos de peligros espirituales e inspirarnos

a vivir una vida santa, dedicada a Dios en la práctica de cada día.

Son signos sagrados instituidos por la Iglesia, por medio de los cuales se reciben efectos espirituales.

Cualquiera que los utilice con fe obtiene resultados inesperados. En el Catecismo de la Iglesia Católica se referirán a la palabra Sacramentales. Se sabe que muchos dolores rebeldes a los medicamentos desaparecen solamente porque la persona interesada ha hecho la señal de la cruz con aceite exorcizado sobre el lugar del dolor.

Recordemos que los sacramentales se diferencian claramente de los sacramentos

1. Los sacramentos producen efecto por su propia virtud (ex opere operato)... los sacramentales, sólo por la devoción del que los recibe (ex opere operantis).

2. Los sacramentos contienen y confieren la

Sacramentales

gracia habitual o santificante... los sacramentales nos alcanzan tan sólo gracias actuales.

3. Sólo Cristo puede instituir e instituyó de hecho los sacramentos... los sacramentales, en cambio, han sido instituidos por la Iglesia.

4. Los sacramentos son necesarios para la salvación... los sacramentales, no.

5. Los sacramentos son siete y nada más que siete, como definió el Concilio de Trento: bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía, unción de enfermos, orden sacerdotal y matrimonio.

6. Los sacramentales son muchísimos. Ejemplo: letanías, aspersion con agua bendita, limosnas, bendiciones, pan bendito, bendiciones de casas, campos, coches, exorcismos...

En general los sacramentales dignamente recibidos producen los siguientes efectos

1. Obtienen las gracias actuales con especial eficacia por la intervención de la Iglesia (ex opere operantis Ecclesiae).

2. Perdonan los pecados veniales por vía de impetración (ex opere operantis), en cuanto que por las buenas obras que hacen practicar y por la virtud de las oraciones de la Iglesia excitan en el sujeto sentimientos de contrición y actos de caridad.

3. A veces perdonan toda o parte de la pena temporal debida por los pecados pasados, en virtud de las indulgencias que suelen acompañar al uso de los sacramentales (v.gr., del agua bendita).

4. Nos obtienen gracias temporales si son convenientes para nuestra salvación (v.gr., la salud corporal, defensa contra las tempestades, etc.)

El sentido de estar exorcizados cada elemento antes de ser bendecidos le agrega el efecto de su eficacia en la lucha contra el maligno, y cada elemento tiene un fin específico.

Para exorcizar y bendecir el agua, aceite y sal, se necesita un ministro ordenado, y además deben observarse los ritos y fórmulas aprobadas, así al menos lo manifiesta el antiguo ritual y el actual derecho canónico.

La sal bendecida y la exorcizada

Sirve ella también para expulsar los demonios y a preservar la salud del alma y del cuer-

po. Pero su propiedad específica consiste en proteger los lugares de las influencias o de presencias maléficas. Aconsejo habitualmente de esparcir sal exorcizada en el umbral de la casa y en los cuatro rincones de la habitación o de las habitaciones en las cuales se sospecha estar infestadas. Se le puede poner en sobres bajo el colchón y los asientos, sin olvidar los vehículos: auto, moto, etc.

Además está exorcizada, no solo nos fortalecerá y protegerá de lo que venga, sino que además arrojará de nosotros a los demonios que ya nos estén hostigando, y, como si hay enfermedades causadas por los demonios, la sal exorcizada ayuda a curarse de ellas poco a poco.

Si echamos algo de sal bendita en un lugar, esto lo preservará del mal. Si echamos sal exorcizada, no sólo impedirá que el mal entre, sino que además arrojará al que ya esté adentro. Si echamos un poco de sal al agua bendita, esta durará en buen estado más tiempo y añadirá sus virtudes a la de ella, cuando la usemos.

El aceite bendito o exorcizado

El aceite exorcizado, utilizado con Fe, permite igualmente aniquilar el poder de los demonios, sus ataques y los fantasmas que ellos suscitan. También se aprovecha para la salud del alma y del cuerpo; recordemos simplemente el antiguo uso que consistía en untar las heridas con aceite, y el poder de sanar a los enfermos por la imposición de manos y la unción del aceite que Jesús confirió a los apóstoles.

Los fieles de Cristo pueden conservar este aceite para untar a los enfermos, las casas, las cosas que ellos deseen poner bajo la protección del Señor. Se usará este aceite para friccionar las partes enfermas de nuestro cuerpo.

Función: Cuando lo usamos para enfrentar una batalla de la vida como las enfermedades, las tentaciones o para enfrentarnos con los demonios, el aceite bendito actúa como un electrodo de gran calibre, por el que entra a raudales la gracia divina que nuestras oraciones nos consigan. El aceite normal lo puede bendecir cualquier sacerdote, a diferencia del Santo Crisma, el óleo santo, el óleo de los catecúmenos y el óleo de la unción de los enfermos, solo pue-



Medalla de San Benito

de ser consagrado por el Obispo, una vez al año, en semana santa.

El crucifijo y la señal de la cruz

Dos de los sacramentales más eficaces utilizados durante el ministerio de liberación y exorcismo son el signo de la cruz y el santo nombre de Jesús.

El crucifijo y la señal de la cruz son odiados por lo demoníaco, ya que representan la victoria de Cristo en el Calvario, donde fue derrotado Satanás.

El agua bendita

Si uno se santigua con agua bendita con devoción, ello produce tres efectos: Atrae la gracia divina, purifica el alma y aleja al demonio.

1. El gesto de santiguarse con agua bendita, nos trae gracias divinas por la oración de la Iglesia. La Iglesia ha orado sobre esa agua con el poder de la Cruz de Cristo. El poder sacerdotal ha dejado una influencia sobre esa agua.

2. Al mismo tiempo purifica parte de nuestros pecados, tanto los veniales como el reato que quede en nuestra alma.

3. El tercer poder del agua bendita es alejar al demonio. El demonio puede entrar perfectamente en una iglesia, sus muros no le contienen, el suelo sagrado no le refrena; sin embargo el agua bendita sí que le aleja. Aunque nosotros “con los ojos del cuerpo”, no podamos ver la Cruz que forma el agua bendita en nuestro cuerpo al santiguarnos, el demonio sí que la ve. Para él esa Cruz es de fuego, es como una coraza que no puede traspasar.

Para bendecir el agua hay una oración especial en latín. Sobre ella se echa sal bendita en el momento de la bendición del agua. El agua,

bendecida de este modo, tiene poderes especiales en la lucha contra el demonio y las tentaciones. El demonio le tiene más miedo al agua bendita que al crucifijo.

La oración de exorcismo del agua habla de eliminar la más mínima porción de poder del demonio con el fin de extirparla y de rechazarla, e igualmente luego destaca otros efectos como el de sanar enfermedades, de acrecentar la Gracia divina, de proteger las casas y los lugares donde los fieles se guardan de toda influencia inmunda ejercida por Satanás. Y ella agrega: que las trampas del enemigo infernal sean frustradas y que la serenidad y la salud de los habitantes sean garantizadas protegiéndolos de toda presencia susceptible de entorpecer su seguridad o su inquietud.

Se considera una buena práctica cristiana el santiguarse a diario empleando agua bendita.

La medalla o cruz de San Benito

Uno de los sacramentales más populares entre los católicos. El origen de la Medalla es incierto, pero se usó desde muy antiguo. En el S. XVII, durante un juicio de brujería en Alemania, unas mujeres acusadas testificaron que no tenían poder sobre la Abadía de Metten porque estaba bajo la protección de la cruz.

Cuando se investigó, se hallaron en las paredes del recinto varias cruces pintadas rodeadas por las letras que se encuentran ahora en las medallas. Más adelante se encontró un pergamino con la imagen de San Benito y las palabras completas de las letras.

El escapulario de la Virgen del Carmen

El escapulario de la Virgen del Carmen es el signo externo de devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la Orden Carmelita, en la esperanza de su protección maternal. El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño escapulario marrón.

El Santo Rosario

Siendo un sacramental, el Santo Rosario contiene los principales misterios de nuestra religión Católica, que nutre y sostiene la fe, eleva la mente hasta las verdades divinamente reve-

ladas, nos invita a la conquista de la eterna patria, acrecienta la piedad de los fieles, promueve las virtudes y las robustece. El Rosario es alto en dignidad y eficacia, podría decirse que es la oración más fácil para los sencillos y humildes de corazón, es la oración mas espe-

cial que dirigimos a nuestra Madre para que interceda por nosotros ante el trono de Dios.

Se recomienda su rezo diario. La Santísima Virgen María nos recordado la importancia diaria de su oración y nos pide rezar al menos 5 decenas diarias.

Cultura religiosa

El Purgatorio

Sor Josefa Menéndez

Un sacerdote decía:

—“¡Bendita sea la infinita bondad de Dios que quiere servirse de los sacrificios de otras almas, para reparar nuestras infidelidades! ¡Cuánta más gloria podía tener ahora en el cielo, si mi vida hubiera sido otra!”

Y una religiosa:

—“No saben cuán diferentes se ven las cosas de la tierra, cuando se ha pasado a la eternidad. Los cargos no son nada delante de Dios, tan solo cuenta la pureza de intención con que se ejercen aún las más pequeñas acciones. ¡Qué poca cosa es la tierra y todo lo que ella encierra! Y a pesar de esto, ¡cuánto se la ama! ¡ah!, ¡la vida, por larga que sea, es nada en comparación de la eternidad! No pueden figurarse los hombres lo que es un solo momento de purgatorio y cómo el alma se consume y se derrite en deseos de ver a Dios Nuestro Señor.

Otras almas decían:

—“Estoy aquí por la bondad de Dios, porque mi gran orgullo me tenía abiertas las puertas del infierno. Tenía muchas personas debajo de mis pies... y ahora me pondría yo debajo del último de los pobres... Ten compasión de mí... y haz actos de humildad para reparar mi orgullo. Así podrás sacarme de este abismo”.

“He pasado siete años en pecado mortal —decía otra—, y tres años enferma rehusando siempre confesarme. Tenía bien abierto el in-



fierno, y hubiera caído en él, si con tus sufrimientos de hoy, no me hubieses obtenido fuerza para confesarme y ponerme en gracia. Ahora estoy en el Purgatorio y te ruego que pidas por mí, pues así como has podido salvarme, puedes sacarme pronto de esta cárcel tan triste”

“Estoy en el Purgatorio por mi infidelidad... No he correspondido al llamamiento divino. Desde hacía doce años estaba resistiendo a mi vocación y viviendo en peligro de condenarme, pues para quitarme el remordimiento, me había entregado al pecado. Doy gracias a la bondad divina que ha querido, por tus sufrimientos, darme valor para ponerme en gracia. ¡Qué difícil era mi salvación! Ahora te pido tengas piedad de mí y me saques pronto de este lugar de penas”



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

La batalla de una madre para rescatar a su hija sometida por la industria del cambio de sexo

La madre que escribió este post tuvo que hacer valer sus conocimientos como psicóloga clínica y actuar con energía ante el terapeuta de género y con fortaleza ante la presión ambiental. Difunde su testimonio en el blog «Padres con Verdades Incómodas sobre lo Trans»

PORTALUZ, 04 de noviembre de 2021—«Padres con Verdades Incómodas sobre lo Trans» (PITT, por sus siglas en inglés) es un blog en el que padres con hijos con disforia de género comparten experiencias y comentarios sobre el acoso al que son sometidos por los ideólogos de género y por la floreciente industria de la “afirmación” de género y sus consecuencias irreversibles: los tratamientos hormonales y la cirugía.

Al terapeuta de género de mi hija: usted estaba equivocado

Han pasado ya algunos meses desde que usted y mi hija tuvieron la última de cuatro sesiones. En la tercera sesión me invitó a participar en una discusión sobre los efectos de la testosterona en el cuerpo humano femenino.

Sonrió tranquilamente mientras nos guiaba a través de una serie de diapositivas y nos explicaba que los órganos reproductores de mi hija se atrofiarían, que le crecería la barba, que su voz se haría más grave y que “el falo” se agrandaría.

Me senté a escuchar, haciendo acopio de todas mis habilidades como psicóloga clínica para no soltarle una arenga delante de mi frágil y quebradiza hija de 17 años.

Poniendo las cosas claras

Entre la tercera y la cuarta (y última) sesión con mi hija, usted y yo mantuvimos una conversación a solas en la que creo que se dio cuenta de que esta madre y esta familia no iban a entregar fácilmente o de buen grado a esta hija a los servicios de transición de género a los que usted estaba dispuesto a remitirla después de solo tres reuniones de 45 minutos.

Le pregunté qué era específicamente lo que tenía mi hija que le convenció de que la transi-

ción médica sería la acción correcta para aliviar su angustia.

Su respuesta fue: “Él tiene disforia de género”.

Yo le respondí: “Ella tiene un trastorno alimentario, dismorfia corporal y TDAH [Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad]; todos ellos parecen tener algunos rasgos coincidentes con la disforia de género. ¿Por qué no evalúa y trata esos aspectos antes de empujarla a cualquier tipo de intervención médica?”.

Le pregunté qué sucedería si al tomar testosterona y pasar por los cambios que usted nos había descrito mi hija no mejoraba de su disforia. ¿Qué pasaría si sus sentimientos y síntomas de autodesprecio, disociación, ansiedad, depresión y autolesión se agravaban?

Usted visiblemente empequeñeció ante mis preguntas y respondió que la mayoría de las personas que hacen la transición están satisfechas con sus resultados y no se arrepienten de su decisión.

Le pregunté dónde podía encontrar estudios realizados a lo largo del tiempo y revisados por pares que sugirieran que la afirmación y la facilitación de la transición de género social y médica producen adolescentes y adultos jóvenes felices y bien adaptados.

Usted dijo que me enviaría con gusto los enlaces a esos estudios. Los enlaces nunca llegaron.

Le dejé claro, quizás de forma brutal, que la afirmación de la identidad de género masculina no sería el objetivo de sus sesiones posteriores y que, en cambio, la ayudaría a explorar la incomodidad que sentía con su cuerpo femenino curvilíneo, ya casi completamente desarrollado.

Que hablaría con ella sobre su ansiedad, su

depresión, su superdotación, su sensación de alejamiento de sus compañeros en un instituto altamente competitivo y sobre el impacto que la pandemia había tenido sobre ella en un momento tan crucial de su vida. En otras palabras, que usted trabajaría para detener el tren de la transición.



El dogma oficial impuesto

Al recordar esa conversación me embarga un sentimiento de temor retardado, ya que fue antes de saber que las principales asociaciones médicas y de salud mental, la ley y las piezas clave de nuestro gobierno estatal y federal también habían adoptado una postura de afirmación de la identidad de género, aunque para sus propios fines personales y políticos.

En aquel momento no sabía que, en algunos casos, los padres habían sido denunciados a los Servicios de Protección de Menores por negarse a dirigirse a su hijo o hija con el nombre que él o ella había elegido y con sus pronombres preferidos.

En cierto modo me alegro de mi ignorancia, porque creo que mi enérgica y temprana reacción salvó la vida de mi hija. No me retracto de nada.

Gracias a un amor enorme e incondicional, a la psicoterapia real, a la sólida atención psiquiátrica y a algunos cambios en su vida personal y social, que le hacían falta desde hace tiempo, mi hija se está convirtiendo en una joven adulta poco convencional, ingeniosa y que no se ajusta a su género. Le aflige irse liberando de su preocupación por transformar químicamente y quirúrgicamente su cuerpo en algo que nunca resultaría en que ella fuera un hombre. No tendrá que vivir su vida en un cuerpo Frankenstein. Nada de una vagina seca y arrugada. Nada de barba ni calvicie masculinas. Nada de cuerdas vocales irreversiblemente engrosadas. Y nada de clítoris agrandado y expuesto. Usted lo llamó falo, pero ella nunca orinaría ni eyacularía por su clítoris. Es anatómicamente imposible.

Lo que sí había que tratar

Una cosa muy importante que aprendimos por el camino es que mi hija, como muchos otros jóvenes que declaran su identidad transgénero en la adolescencia, está

en el espectro del autismo.

Fue diagnosticada por un psiquiatra experto en niños y adolescentes y ahora, poco a poco, comprende cómo ciertos aspectos de su autismo hicieron que se derrumbara y se centrara en la identidad de género como una forma de explicar y afrontar lo que le hizo la vida tan difícil durante sus años de secundaria.

Está aprendiendo a aceptar que es socialmente torpe y que tiene intereses especiales, y por todo ello será mejor cuando habite su yo adulto completo en algún momento al final de la veintena.

Es un ser humano brillante y hermoso cuyo futuro estuvo a punto de ser robado por la industria de la transición de género.

Es alarmante que toda una generación de niños superdotados, que pueden estar en el espectro del autismo, esté siendo esterilizada en lo que equivale a un experimento eugenésico con la participación de instituciones médicas y profesionales de renombre, y en beneficio de una nueva categoría de profesionales de la salud mental: los terapeutas de género como usted.

Lo que le aguardaba en sus manos

Si mi hija hubiera continuado por el camino que llevaba cuando usted era su terapeuta, estaría metida hasta el fondo en un régimen de inyecciones semanales de testosterona y eventuales cirugías que no habrían resuelto su disforia de género, una categoría diagnóstica que se incluyó en el DSM-5 (2013 [manual diagnóstico de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría]) como una forma de validar las experiencias de un porcentaje muy pequeño de la población que sufre durante toda su vida

sentimientos de incomodidad y desconexión con su sexo biológico, al mismo tiempo que se crean conceptos que puedan facturar las clínicas de género y los profesionales de la salud mental

Lo sé porque uno de los expertos del grupo de trabajo del DSM-5 sobre la disforia de género es un amigo de hace mucho tiempo que está, él mismo, consternado por lo que ha surgido de esta categoría diagnóstica que él, sin duda con la más compasiva de las intenciones, ayudó a forjar. Resulta decepcionante que se muestre reticente a la hora de mostrarse del lado de las prácticas mejores y más seguras y de afirmar públicamente que la terapia de exploración de género no es una terapia de conversión; que, de hecho, poner a tantos jóvenes LGB en una cinta transportadora que se mueve rápidamente hacia la transición médica es la última repetición de las prácticas de conversión gay.

Nuestra hija no fue “asignada como mujer al nacer”. Nació con la dotación completa de órganos sexuales femeninos normales y con todos los óvulos que sus ovarios liberarán a lo largo de sus años fértiles, independientemente de que decida ser madre o no. Lo esperábamos así porque las pruebas prenatales de ADN nos permitieron saber de forma inequívoca a las diez semanas de gestación que íbamos a tener un bebé con cromosomas sexuales XX en todas las células de su cuerpo.

El negocio

Creo que el seguimiento médico precipitado de los niños y jóvenes que se identifican como trans es un giro contemporáneo del individualismo estadounidense llevado a su punto más absurdo.

Nos encontramos en una situación en la que los lobos corporativos se hacen pasar sin esfuerzo por ovejas progresistas.

Camino de la felicidad

Estamos en septiembre y desde mediados de agosto mi hija y yo vivimos en una ciudad de la antigua Unión Soviética. Ella está conectando con sus raíces, su tierra y su herencia cultural; con fuentes de identidad ricas y duraderas que las hormonas sintéticas y la ideología de género amenazaban con socavar y sustituir.

Reconoce que seguir el camino de la transición médica la habría convertido en una paciente de por vida y le habría impedido disfrutar de toda la alegría y libertad a la que ahora tiene acceso. Está aceptando las inevitables pérdidas que conlleva el crecimiento y descubriendo facetas de sí misma que nunca habría conocido si hubiéramos seguido su consejo e iniciado la medicalización. La ideología de género se habría convertido en el foco central de su intelecto y su creatividad para el resto de su vida.

Y cada día tengo más esperanzas de que, al alejarla de una cultura que patologiza los problemas normales del desarrollo e impulsa tratamientos médicos costosos e irreversibles, esto permitirá y reforzará la remisión a largo plazo de la disforia de género y la ideación trans de su vida.

Un escándalo médico

Asumí el impopular riesgo de sostener la ambivalencia de mi hija y mantenerla viva en lugar de entregarla a un proceso que la convertiría en el dócil objeto de una falsa “afirmación” y “celebración”.

Y aunque me convertí en el blanco de mucho odio y rabia durante muchos meses agotadores ella nunca perdió de vista el hecho de que su padre y yo éramos los que realmente la respaldábamos; que la aprobación de los aduladores de los medios sociales, de las familias de relumbrón y de los médicos de género nunca podría reemplazar su propia autoestima y el amor inquebrantable de su familia.

Permítanme terminar diciendo que las cosas están cambiando en algunas partes de Europa y en el Reino Unido.

En Estados Unidos, un movimiento creciente de padres y médicos éticos, la mayoría de los cuales son progresistas de toda la vida y partidarios activos de las personas y las causas LGBTQ, se están organizando y haciendo oír su indignación y su rechazo a la ideología de género así como a las afirmaciones diagnósticas sin fundamento y a las prácticas de tratamiento perjudiciales a las que ha dado lugar.

Cuando empiecen a llegar las demandas, será uno de los mayores escándalos médicos de la historia. Es solo cuestión de tiempo.

MENSAJES

“Recuerden cuando me hice ver en Guadalupe, La Salette, Lourdes, Fátima, San Damiano, Garabandal, Chagres y hoy en Peñablanca, he dado siempre el mismo mensaje: Rezar el Rosario, hacer penitencia, cambiar sus vidas”. (7 octubre de 1983).

“Que haya paz en el mundo es lo único que quiero, que todos lleguen al cielo”. (15 de junio de 1983).

“Yo soy la Reina de la Paz, la Madre de los Afligidos y la Llena de Gracia, Madre de todo el género humano y Madre del Salvador”. (12 de junio de 1988).

“Llamad a la paz y alzad la voz clamando: Paz y Amor”. (22 de octubre de 1987).

“Y estoy aquí, parada en este olivo que significa la paz de todo el mundo”. (12 de junio de 1988).

“Que el pueblo no sea sometido y que el pueblo no se deje someter”. (1º de octubre de 1987).

“Que los militares se abstengan contra los crímenes que hay. Ya basta de persecuciones y crímenes a gente inocente...”. (1º de octubre de 1987).

“El comunismo es el peor enemigo del cristianismo”. (16 de julio de 1983).

“Rusia ¿qué estáis haciendo?

Portugal seguirá manteniendo la fe. Pero de lo contrario vendrán grandes crímenes sobre ella.

España, qué triste!

Mirad, mucha hambre se acerca a vuestra tierra. Una sequía muy pronto y una gran enfermedad que avanzará muy fuerte en vuestro país.

Una plaga sobrecará en todo el mundo. Muchos dirán de dónde viene o qué será. La llamarán la Reife... (esta palabra no se entiende bien)... comenzará con la caída del cabello, con ceguera en los ojos y muchas cosas en la boca. Pero antes tendréis que encomendaros a Dios, vuestro Creador”. (14 de junio de 1987)